



 Commodities

El exceso de maíz en EEUU deprime la operatoria en la plaza local

Nicolás Ferrer

Parece ser que, de no mediar exabruptos, Estados Unidos se dirige una vez más a tener una excepcional cosecha de maíz, la tercera más grande de su historia, incluso a pesar de una sensible reducción de la intención de siembra merced de la merma del valor relativo del mismo y circunstancias climáticas lejos de las ideales. Queda claro lo que ello representa a nivel local con un tipo cambiario por demás atrasado, costos en alza y restricciones a la comercialización: precios poco alentadores que alejan a los productores del cultivo e incentivan dedicarse a la oleaginosa.

La situación ya es de público conocimiento. El Departamento de Agricultura norteamericano sacudió a los mercados de commodities agrícolas con un reporte mensual que prevé rindes extraordinarios para la campaña 2015/16 tanto en maíz como soja. El mismo es el primero del año basado tanto en relevamientos de campo al igual que en encuestas a productores de estos cultivos. De acuerdo a las proyecciones actuales, la productividad promedio sería la segunda más alta de la historia de aquel país, rozando los 106 qq/ha, detrás del récord del año pasado de más de 107 qq/ha. La misma lograría paliar parcialmente una reducción en el área cosechada de casi un 2,5% con respecto al año anterior, la cual alcanzaría unos 32,8 millones de hectáreas y permitiría lograr una producción de 347,6 millones de toneladas.

El alto rendimiento proyectado para la próxima campaña de maíz resulta sorprendente en vista de las inusitadas condiciones climáticas acaecidas durante la primavera del hemisferio norte, e incluso llama la atención considerando la evolución presentada semana a semana en los informes de avances de cultivos. Comparando los datos a fines de julio del año pasado con los de este año, vemos que entonces un 5% más del área con maíz emergiendo se encontraba en condiciones buenas a excelentes, y a pesar de ello, el rinde previsto para la temporada 15/16 se encontró casi 1 qq/ha por encima de la calculada en el mismo informe para la campaña actual. Este fenómeno parecería denotar la alta variabilidad de realidades presentes no sólo entre los estados al este y oeste del Cordón Maicero, siendo los primeros más afectados por los excesos hídricos, sino dentro de cada uno de ellos según cuan retrasado se haya visto el inicio de las tareas por las lluvias y cómo los terrenos hayan respondido ante las mismas.

Si bien las proyecciones de agosto suelen dar cierto indicio de donde terminará la cosecha, el margen de error presente en las mismas no posee un significado económico menor, y el mismo podría verse acrecentado por la variedad de casos antes mencionada. En las 10 temporadas anteriores, el estimativo ha presentado una diferencia promedio con respecto al valor relevado final cercana al 3%. Si el área cosechada resulta ser la prevista, ello podría representar una producción alrededor 10 millones de toneladas por debajo o por encima de la calculada actualmente sólo por cambios en esta variable. El factor climático aún es importante para la determinación de los rindes finales aun restando dos meses para que la cosecha se encuentre a todo ritmo. Se pronostica que la próxima semana traerá precipitaciones generalizadas a lo largo del Medio Oeste, las cuales tendrán efectos ambiguos en diferentes zonas, recargando de humedad los suelos de cara a lo que se espera sean meses con un menor volumen de lluvias, pero agravando la delicada coyuntura de los agricultores del este.

Pág 1





El exceso de maíz en EEUU deprime la operatoria en la plaza local - 14 de Agosto de 2015

Los prospectos para la demanda del grano norteamericano previstos en el informe tampoco auguran una situación demasiado favorable. Si bien se corrigieron al alza los guarismos de uso interno, tanto para combustible como forrajero, las expectativas de exportación se ven limitadas a pesar de la caída de los valores de exportación desde el Golfo. Si bien la producción proveniente de la Unión Europea podría verse sensiblemente reducida (en más de 13 millones de toneladas con respecto al 2014, e incluso aún más con respecto a estimaciones privadas) como consecuencia de las temperaturas extremas y condiciones secas, mejoras en las perspectivas para Brasil y Ucrania (considerablemente más competitivos) podrían compensar parcialmente este hecho.

El cambio de panorama golpeó sensiblemente a los valores ofrecidos en la plaza local por los exportadores a mediados de semana, los cuales cayeron hasta el orden de los \$800 la tonelada por la mercadería con entrega a partir de la semana próxima, para luego recuperarse hasta entre \$850 y \$900 ante el desánimo de la oferta. Por la entrega diferida, entre diciembre y febrero del año próximo, los valores oscilaron entre los \$950 y \$980. A diferencia de la semana pasada no hubo ofertas abiertas con respecto a cosecha nueva. Los magros precios deprimieron sensiblemente la operatoria no sólo en el recinto físico de la BCR sino a nivel nacional. Si tomamos como referencia SIO GRANOS vemos que del sábado pasado a la fecha se llegaron a operar alrededor de 300 mil toneladas con entrega previa al inicio de la próxima campaña, con una disminución del ritmo posterior a la salida del informe el día miércoles.

